



52 El inicio

¿Cómo se empiezan a escribir las historias?

Las primeras frases y párrafos de una historia son imprescindibles para enganchar al lector, porque son la invitación a un mundo nuevo.

Puedes empezar tu historia de muchas maneras...

- 1 **Muestra el conflicto.** Este es un inicio potente, porque desde el comienzo ya prometemos una historia trepidante y llena de acción.
- 2 **Muestra el misterio.** Planteamos una situación que, de momento, no explicamos del todo. El lector querrá seguir leyendo para resolver el misterio, este es el caso de los hermanos León.
- 3 **Muestra el escenario.** Es una forma más suave de empezar. El escenario nos ayuda a situar los personajes y a visualizar el ambiente de la historia.
- 4 **Muestra el personaje principal.** Las historias nos enganchan por sus personajes, así que presentar el protagonista desde el comienzo siempre es una buena idea.
- 5 **Muestra un diálogo.** Deja que los personajes se presenten por sí mismos. ¡Es una forma muy fresca y original de comenzar una historia!



CONSEJOS

¿qué les pasaría

ar el

Desde cada taller, accederéis directamente a los contenidos correspondientes del manual de consulta. Una vez dentro, pondréis navegar por las diferentes secciones gracias a los menús superiores.

EL SIGUIENTE FRAGMENTO ES UN CLARO EJEMPLO DE UNA HISTORIA QUE EMPIEZA MOSTRÁN-DONOS EL ESCENARIO. Como se trata de un sitio lejano y exótico, empezar con una descripción de la ciudad de Estambul vista desde el mar es una gran elección. De este modo, el autor, Oriol Canosa, nos adentra lentamente a su mundo.

UNA ISLA EN UN ESTRECHO Y UNA NIÑA LLAMADA KLARA

Oriol Canosa

Si algún día viajáis a Estambul, tenéis que ir en barco. Entrar en el estrecho del Bósforo y ver las cúpulas y minaretes de la ciudad desde la plataforma de un buque o, mejor aún, abrazados al mástil de un velero, es una experiencia difícil de olvidar.

Si llegáis de noche, desde el mar Negro, antes de amarrar en el puerto de Eminönü deberéis cruzar los casi treinta kilómetros de estrecho: un pasadizo de agua entre acantilados, con las orillas repletas de aldeas de pescadores, palacios otomanos, puentes suspendidos y bosques que descienden prácticamente hasta el mar. Pero si llegáis desde el sur, desde el Mediterráneo y el mar de Mármara, la impresión sería todavía mayor: mil mezquitas colgadas de las laderas del Bósforo os darán la bienvenida, con sus minaretes erguidos como si fueran los mástiles inmóviles de una armada de barcos de piedra. Sí, a Estambul hay que llegar en barco.

Klara observaba las cúpulas doradas de la ciudad recostada cómodamente en uno de los bancos de madera de la cubierta del transbordador que unía el puerto de Estambul con las islas Príncipe.

